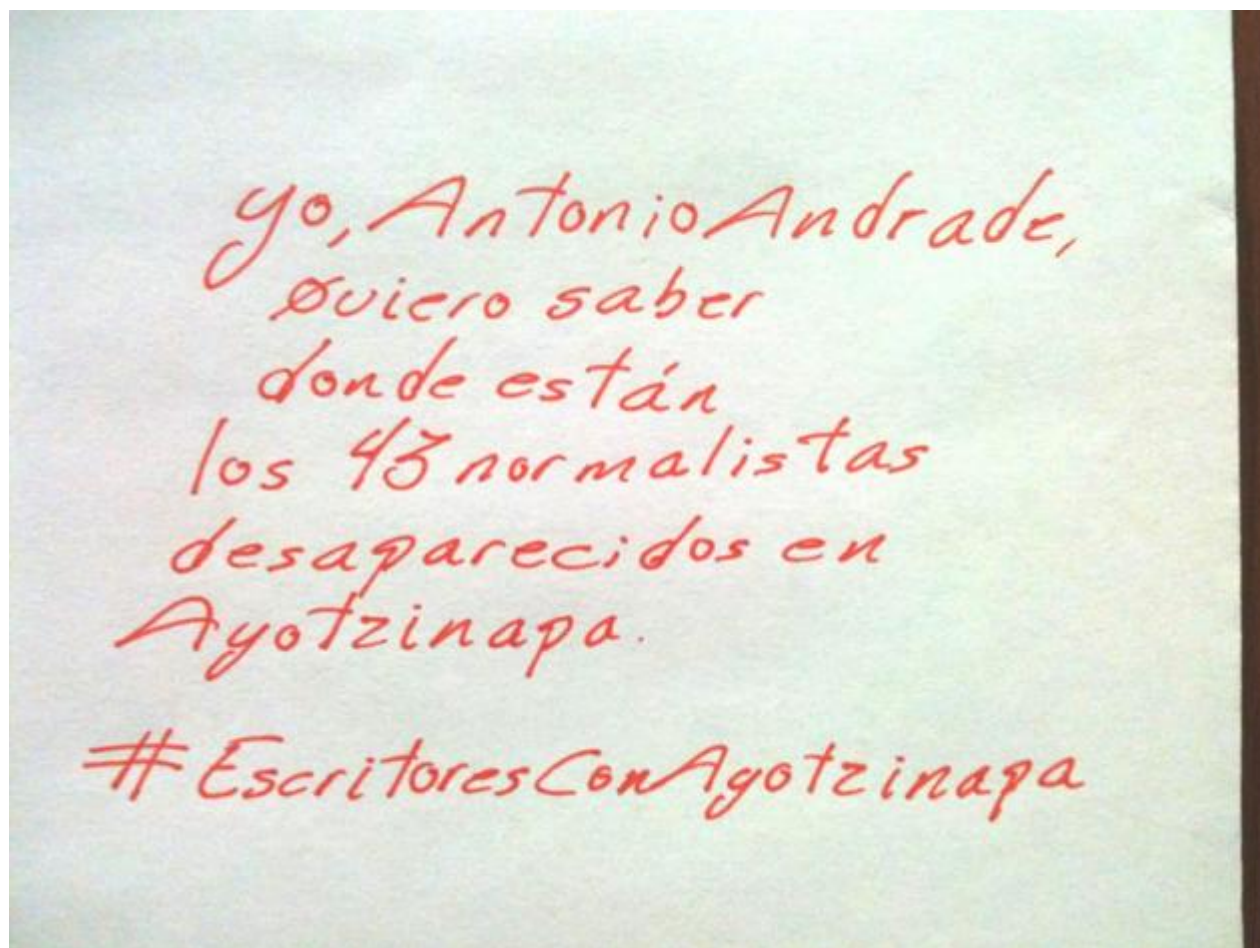


De un Crimen de Estado al desmoronamiento presidencial

Política Nacional, 07/11/2014



Estos son solo algunos de los muchos hashtags que inundan las redes sociales desde hace mucho tiempo y que han incrementado su fuerza conforme

se desarrolla el montaje de la búsqueda de los 43 normalistas desaparecidos en #Ayotzinapa donde, una búsqueda devenida de un Crimen de Estado, se convirtió en un desfile de exhumaciones sin precedentes.

El presidente de los tontos –porque en un país de ciegos el tuerto es rey-, Enrique Peña, no solo ha demostrado una total e insuperable incapacidad política e intelectual sino que también, ha ido por encima de cualquier suposición social sobre su insultante servilismo para con sus patrones –propietarios, dueños, manejadores, titiriteros, chulos y anexas- con el pésimo manejo que, al igual que con el caso Paullette, los tres libros que marcaron su vida y tantos otros, ha venido dando al caso Ayotzinapa donde, una búsqueda de 43 personas, ha terminado en una serie de exhumaciones criminales sin precedentes.

Para quienes dirigen verdaderamente a México, tener a Peña en el poder ha resultado más lucrativo que tener a Fox –y mira que por un momento dudé de semejante comparación, pero al menos uno de estos dos tiene el pretexto del consumo desmedido de marihuana para justificar sus deficiencias- porque, su nata oligofrenia, le brinda la capacidad distractora requerida en un país con tanta riqueza.

La historia no miente amigos lectores, cuando el Estado comete un Crimen de semejantes proporciones y destapa coladeras, es porque algo más truculento, grande y puerco, se está cocinando para beneficiar a un sector tan reducido e innumerable de la población mexicana, que resulta sencillo imaginar nombres, apellidos e intenciones.

Mientras los principales medios nacionales maquillan y truquean la realidad mexicana, el presidente de México ha caído 23

lugares en la lista de los líderes más poderosos del mundo –ante los ojos del mundo entero-, alguien descubrió –como si no lo supiéramos desde la matanza de 1968- que los peores desmanes resultantes de las manifestaciones sociales, han sido provocados por infiltrados gubernamentales, militares y policías siguen siendo desplegados a diestra y siniestra por todo el territorio nacional para llevar a cabo las ya acostumbradas simulaciones de “seguridad nacional” y por si no fuera suficiente, la detención del ex alcalde de Iguala, José Luis Abarca, no deja de ser, ante los ojos de México y el mundo, un montaje pésimamente mal orquestado –finalmente quienes hacen estas cosas no pueden presumir demasiada inteligencia o creatividad, la ambición los delata de inmediato- con el cual, nuestros “mandatarios” solo nos están mandando un mensaje concreto y a gritos “México y los mexicanos, nos valen madre por completo”

Así las cosas, mientras, millones de mexicanos gritamos que FUE EL ESTADO quien desapareció a los normalistas de Ayotzinapa –y a otros tantos miles más-, el mentado Estado no consigue rescatar el desmoronamiento presidencial que ya llegó, ya está aquí y por fortuna para muchísimos mexicanos, es irrefrenable.

Yo, Antonio Andrade, exijo solución inmediata a los familiares del caso Ayotzinapa, ¿Dónde están los 43 normalistas desaparecidos?

#RenunciaEPN

#PeñaNietoRenuncia

#EPNRenunciaYa

#DemandoTuRenunciaEPN

Antonio Andrade. www.antonioandrade.com.mx @antonio_andrade